

DATOS BIOGRÁFICOS.

ABERRUÇA (JOAN DE). — *Juan de Aberruza*. Racionero de la catedral de Mexico en marzo de 1575. Pág. 200.

ABREGO (DIEGO DE). — Págs. 587, 588, 589, 590, 591, 593, 614, 615, 616. V. *Abreu (Diego de)*.

ABREU (DIEGO DE). — Caballero sevillano que el año de 1534 pasó al Rio de la Plata como capitán del adelantado don Pedro de Mendoza. Asistió á todos los accidentes de la conquista, y desempeñó comisiones de gran importancia durante la gobernación de éste y la de su sucesor Alvar Nuñez Cabeza de Vaca hasta que, por haber protestado enérgicamente contra la violenta deposición de Alvar Nuñez, verificada por los oficiales reales en 25 de abril de 1544, y contra el nombramiento ilegal para gobernador de su maestro de campo Domingo Martínez de Irala, fué reducido á prisión con varios de sus amigos, los cuales, logrando escapar de la cárcel, huyeron á los bosques inmediatos á la ciudad de la Asunción, y estableciendo un centro de descontentos, eligieron á Abreu jefe del partido de los leales.

Refugiado en *Ibitiruzú* vivía Abreu, á fines del año 1547, cuando Irala salió á descubrir, dejando con el gobierno interino de la ciudad á don Francisco de Mendoza;

pero al ver que éste al año y medio, después de ausentarse los expedicionarios, pretendía poseer en propiedad el mando por medio del voto popular, reunió á los parciales de Cabeza de Vaca que eran sus amigos y se hizo elegir gobernador. Irritado Mendoza quiso deshacerse de él, y apercibido con tiempo Abreu, mandó cortarle la cabeza.

Los oficiales reales que supieron estos hechos á la vuelta de su expedición al Perú, se apresuraron á regresar á la ciudad de la Asunción, devolviéndole, para el caso, á Martínez de Irala, las atribuciones de que aquellos, por el momento, le habían desposeído. Al aproximarse á la ciudad quiso Abreu impedirles la entrada si no le reconocían como tal gobernador; pero constreñido por las tropas conquistadoras, huyó de nuevo á los bosques más cercanos con algunos partidarios; y como su actitud tenía en constante alarma á los vecinos de la Asunción, el contador Felipe de Cáceres, gobernador interino durante otra ausencia de Irala, proponiéndose asegurar de una vez el orden, envió emisarios para que le matasen. Enfermo de la vista estaba Abreu en lo más retirado del bosque, con su deudo Rui Diaz Melgarejo, cuando el alguacil Antonio Martín Escaso, ó Erasso, enviado por Cáceres, cauteloso, se le acercó cierta noche, y disparándole una saetada

en el corazón, mató instantáneamente á aquel infortunado jefe de los leales.

ABRIGO (DIEGO DE).—Págs. 574, 575, 576, 577.—V. *Abreu (Diego de)*.

ABURRUÇA (MARTIN DE).—*Martin de Aburruza*. Factor de S. M. en la Nueva España, antes del año 1575.—Pág. 309.

ABURTO (PERO DE).—*Pedro de Aburto*. Patron de una nao que hacia la carrera de Sevilla á Indias, generalmente á las costas de la Nueva España, y se perdió en la mar hacia el año 1542.—Pág. 497.

ACOSTA (GONÇALO DE).—Portugués que estaba en el Brasil cuando tocó en aquellas tierras Sebastian Gaboto, y vino con éste á España en 1526, fijando su residencia en Sevilla. Fué llamado por su rey á Portugal, quien le propuso volver á aquellas costas con una armada que estaria á sus órdenes. Aceptó Acosta, pero habiéndosele negado ir antes á Sevilla para recoger á su mujer é hijos, se fué desde Lisboa furtivamente á Andalucía, donde estuvo hasta el año 1533, que se alistó en la expedición al Río de la Plata, dispuesta por el adelantado don Pedro de Mendoza. Vuelto este general á España, quedó Acosta allá, donde unos años despues sirvió de lengua ó intérprete á Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, cuando tuvo que atravesar tierras de indios para dirigirse desde la costa más inmediata á la isla de Santa Catalina, por el río Itabudú, á la ciudad de la Asuncion, que era ya la capital de los dominios españoles en el Paraguay.—Pág. 601.

ACOSTA (JUAN DE).—Natural de Villanueva de Barcarrota (Badajoz) y uno de los conquistadores del Perú. Fué alférez de Gonzalo Pizarro en la jornada de la Canela, donde contrajo estrecha amistad con el célebre caudillo, á quien siguió y sirvió lealmente en todos los lances de la rebelion y en las batallas dadas por su amigo hasta ser ajusticiado con él, despues de la rota de Xaxahuana ó Jaquijaguana, el día 10 de abril de 1548.—Pág. 538.

ACUÑA (DON LUIS DE).—*Don Luis de Acuña* solicitó el año de 1575, en union de Juan del Águila, licencia exclusiva para

descubrir y beneficiar pozos de sal en la Nueva España.—Pág. 313.

ACUÑA (PEDRO DE).—Capitan de una de las compañías que se organizaron, de orden del virey de la Nueva España don Luis de Velasco, en 1559, para ir á la Florida en la expedición mandada por su gobernador y capitan general don Tristan de Luna y Arellano.—Pág. 272.

ADRIANO (MAESTRO FRAY JUAN). Español, de la orden de San Agustín, de cuyo colegio de Alcalá de Henares pasó á la Nueva España, y despues de aprender en Michoacan la lengua *tarasca*, y de doctrinar con fruto á los indios de aquel territorio, se trasladó á Mexico, para leer la cátedra de Sagrada Escritura en su Universidad, donde se hallaba en octubre del año 1576. Fué tres veces prior del convento de la Puebla de los Ángeles, otras tantas del de Mexico y dos veces provincial. Murió el año de 1593, dejando manuscritos algunos opúsculos teológicos y fundadas casas de su orden en varios lugares de aquel vireinato.—Pág. 332.

AGREDA (EL LICENCIADO).—*Martin Ruiz de Agreda*. Fiscal del consejo de Indias en 1556.—Págs. 593, 596.

AGÜERO (DIEGO DE).—*Diego de Agüero*. Uno de los conquistadores del Perú con Francisco Pizarro, á quien el Emperador hizo merced de una regiduría perpétua en la ciudad de Los Reyes el año de 1534. Fué de los que negociaron más activamente en el ruidoso pleito con don Diego de Almagro sobre los límites de las gobernaciones de Nueva Castilla y Nueva Toledo. Peleó á las órdenes del licenciado Cristóbal Vaca de Castro en la batalla de Chupas, y comisionado por el cabildo á que pertenecía, recibió al virey Blasco Nuñez Vela, en la Barranca, cuando éste se dirigía á Lima; contribuyendo con su influjo á que se le acogiera sin protesta y debidamente en la capital del vireinato. Sin embargo, despues tomó el partido de la Audiencia rebelde y contra el virey, y más tarde se puso al servicio de Gonzalo Pizarro, á quien, por último, abandonó,

pasándose al campo de los realistas cuando el presidente Pedro de la Gasca llegó al Perú.—Pág. 466.

AGUILA (JUAN DEL).—Solicitó, el año de 1575, en union con don Luis de Acuña, licencia para descubrir y beneficiar pozos de sal en la Nueva España.—Pág. 313.

AGUILAR.—Criado que tuvo en Yucatan el gobernador y adelantado Francisco de Montejo hacia el año de 1548.—Pág. 77.

AGUILAR (FRANCISCO DE).—Clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 215.

AGUILAR (FRAY DOMINGO).—Uno de los religiosos que fundaron hacia 1551 la provincia de San Vicente de la orden de Santo Domingo en el convento de Ciudad Real de Chiapa. Fué compañero de fray Tomás de la Torre en la mision conferida por los Padres de la orden, el año de 1560, cerca de la Audiencia de Guatemala, para quejarse de los atropellos que se sufrían de los delegados de ésta; desempeñó la vicaría de Copanabastla y el priorato de San Salvador, que ejercía al celebrar capítulo la orden en el convento de Zacapula el 24 de enero de 1593; y murió de avanzada edad en el convento de Ciudad Real de Chiapa en 1609.—Lám. XXII.

AGUILAR (FRAY TOMAS).—Religioso dominico de la provincia de San Vicente, en el convento de Ciudad Real de Chiapa, fundado hacia 1551, en donde aprendió la lengua de los indios para doctrinarlos. Asistió como definidor á los capítulos que, en 20 de enero de 1570 y 9 de enero de 1578, celebró su orden en el convento de Santo Domingo de Coban, provincia de la Verapaz; fué primer vicario de la casa que la orden fundó en Ozolotlan de Tabasco, provincia de Yucatan, cuya casa se redujo dos años despues de creada al convento de Teopatlan y despues al de Ciudad Real de Chiapa; y murió con buen nombre en Guatemala el año 1606, á los ochenta y cinco de edad.—Lám. XXII.

AGUILAR (PEDRO DE).—Clérigo que residía en la ciudad de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 207.

AGUILERA (UN).—*Diego de Aguilera*. Conquistador del Perú con don Francisco Pizarro que, á la llegada del gobernador Cristóbal Vaca de Castro, se hizo partidario de la causa Real, y por ella combatió contra Diego de Almagro el Mozo, en la batalla de Chupas, el 16 de setiembre de 1542.—Pág. 470.

AGUIRRE (PEDRO DE).—Maestre del navío de aviso que llevó á la Nueva España, en 1586, la cédula dirigida por don Felipe II al marqués de Villamanrique, anunciándole que el célebre corsario inglés Francisco Drake se habia dirigido hacia aquellas costas.—Pág. 357.

AGURTO (DIEGO LOPEZ DE).—Pág. 198.—V. *Lopez de Agurto (Diego)*.

AGURTO (SANCHO LOPEZ DE).—V. *Lopez de Agurto (Sancho)*.

ALAMEDA (DIEGO).—Alcalde indio de *Cempoualil* (Cempoala), en la Nueva España, que firma en una carta escrita en su idioma.—Fac. V. y Lám. XI.

ALAMO (FRATER FRANCISCUS DEL). *Fray Francisco del Alamo*. Religioso franciscano, compañero de fray Martin de Valencia, con quien firmó la carta fecha en el convento de Guatitan ó Guatitlan, dirigida al Emperador en 17 de noviembre de 1532.—Pág. 61, Fac. G., Lám. II.

ALBARADO (GARCIA DE).—Págs. 510, 513.—V. *Alvarado (García de)*.

ALBAREZ (PERO).—*Pedro Alvarez*, vecino de la ciudad de Mérida de Yucatan, antes del año 1563, que fué privado de la encomienda de indios que disfrutaba. Pág. 390.

ALBORNOZ (BERNARDINO DE). Alcaide que habia sido de las atarazanas de la Nueva España y tesorero de la Hacienda Real desde 1568, en que tomó posesion el virey don Martin Enriquez, cuyo cargo desempeñaba aún en octubre del año 1576. Pág. 332.

ALBURQUERQUE.—Criado ó protegido del virey de la Nueva España marqués de Villamanrique, que, al decir del general de la flota don Juan de Guzman, estaba en inteligencias con Pedro Belez Enriquez,

capitan de un buque de aviso que en 1586 entendia en los contrabandos de aquel virey. Pág. 361.

ALQUIVAR (GASPAR DE).—*Gaspar de Alcibar*. Clérigo residente en la ciudad de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 208.

ALDANA (LORENÇO DE).—Natural de Cáceres, pasó al Perú el año 1534 con el adelantado y gobernador de Guatemala don Pedro de Alvarado, y quedóse en aquel reino al servicio de don Diego de Almagro, á quien el adelantado vendió la armada que le habia conducido á las costas de Puerto Viejo. Fué leal á don Diego en las primeras diferencias con los amigos de Pizarro; siguióle á Chile, y á su vuelta riñó en el Cuzco con él y se pasó á don Francisco Pizarro, quien le premió esta traicion mandándole residenciar á Belalcázar y concediéndole la tenencia de Popayan y Quito, por lo cual este capitan huyó á Castilla temiendo las iras del marqués. Al renunciar éste aquella gobernacion en su hermano Gonzalo Pizarro, se retiró Aldana á Quito con el propósito de dirigirse á Los Reyes, y sabiendo la llegada del licenciado Vaca de Castro, fué á reunirse con él en Popayan, donde le comunicó, juntamente con Alonso de Argüello, la noticia que en el camino le habian dado de la muerte del marqués don Francisco por los parciales de Diego de Almagro el Mozo. Ayudó eficazmente Aldana á Vaca de Castro en la organizacion del ejército para batir á los rebeldes almagristas, asistiendo en la batalla de Chupas, cerca de Huamanga, donde fueron aquellos derrotados; y resentido con el gobernador por no haberle concedido el premio que esperaba, se retiró á su repartimiento de Jauja y desde allí, al llegar al Perú Blasco Nuñez Vela, le ofreció sus servicios; pero el virey, si bien los aceptó, considerándole sospechoso, le tuvo arrestado en una nave surta en el Callao. A pesar de esto, permaneció Aldana parcial suyo hasta que, preso Blasco Nuñez, se pasó al partido de la Audiencia y más tarde (1545) al de Gonzalo Pizarro, que le dejó por su teniente en Lima cuando

fué en persecucion del virey. Muerto éste en Ñaquito, Aldana fué designado con otros procuradores para ir á España á dar cuenta al Emperador de lo que en el Perú ocurría; pero al llegar á Panamá, donde ya se encontraba el licenciado Pedro de la Gasca, se pasó al partido Real, asistiendo despues á la derrota de Gonzalo Pizarro en Xaxahuana, por cuyo servicio le distinguió tambien la Gasca, nombrándole individuo del consejo que habia de entender en la distribucion de recompensas.

Renovadas las turbulencias del Perú, despues de estos repartimientos y de la partida de Gasca, con el levantamiento de Francisco Hernandez Giron, tomó Aldana las armas por el partido de la Audiencia de Lima, siendo derrotado en la batalla de Chuquinga, donde se creyó que habia perdido tambien la vida; pero no fué así, pues más tarde, el año de 1566, falleció en Arequipa, de una larga enfermedad, soltero y sin descendencia.—Págs. 530, 531, 532.

ALFARO.—*El Doctor Andrés Zamudio de Alfaro*, natural, segun se cree, de Alfaro, en la provincia de Logroño, estudió la medicina en la Universidad de Salamanca, donde obtuvo el grado de doctor; ejerció su profesion, durante muchos años, en la ciudad de Sevilla, y desde allí, llamado por su reputacion, pasó á ser médico del rey don Felipe II; desempeñando despues los cargos de protomédico general, alcalde mayor, examinador de médicos y cirujanos y del Consejo de la Inquisicion. Escribió en 1568 un tratado de *Peste*, en 1579 otra obra sobre curacion y preservacion de las *Viruelas*, y otra en 1599 sobre las *Secas y carbuncos*.—Pág. 346.

ALMAGRO (EL ADELANTADO DON DIEGO DE).—*Don Diego de Almagro el Viejo*, expósito, natural de Almagro, en Ciudad Real, consocio y compañero de don Francisco Pizarro en la conquista del Perú y primer descubridor de Chile, recibió del Emperador, en premio de sus servicios y á título de gobernacion, la mitad del territorio conquistado, con el nombre de la

Nueva Toledo, lo cual hubo de producir tan hondas y encarnizadas rivalidades entre ambos camaradas, sobre todo en el deslinde de las gobernaciones, que al fin vinieron á batalla los partidarios de uno y otro.

Vencido don Diego en las Salinas por Hernando Pizarro, el día 26 de abril de 1538, fué reducido por éste á prision, y mandado degollar dos meses despues en la plaza del Cuzco.—Págs. 419, 420, 466, 505, 512, 536.

ALMAGRO (DON DIEGO DE).—*ALMAGRO EL MOZO (DON DIEGO DE)*. *Don Diego de Almagro, llamado el Mozo*, nació por el año de 1522, en Panamá, siendo sus padres el conquistador don Diego y una india de aquella ciudad, y sus padrinos Francisco Pizarro y Sebastian de Belalcázar. Así que hubo vengado la muerte de su padre con la del marqués su padrino, fué proclamado gobernador del Perú por sus amigos y partidarios; mas, vencido en la batalla de Chupas por el licenciado Cristóbal Vaca de Castro, el 16 de setiembre de 1542, se le ajustició á los pocos días, cuando contaba apenas veintinueve años de edad, en el mismo lugar y por el mismo verdugo que lo habia sido de su padre.—Págs. 465, 468, 472, 473, 482, 495, 505, 507, 522, 524.

ALMAGUER.—Sujeto de la confianza del licenciado Cristóbal Vaca de Castro, quien recomendaba á su mujer, doña María de Quiñones, en 1542, que le pidiese consejo sobre las mercedes que sería bien solicitar en premio de sus servicios en el Perú. Pág. 496.

ALMARAZ (ALONSO DE).—Tesorero del Perú, y como tal individuo del cabildo de la ciudad de Los Reyes ó Lima, en agosto del año 1550. Estaba casado con doña Leonor Portocarrero. Su hija, doña Mencía de Sosa, fué mujer de Francisco Hernandez Giron.—Pág. 568 y Lám. XVI.

ALMOA (JUAN DE).—Natural de *Cempoualil* (Cempoala) en Nueva España, que firma en una carta escrita en su idioma. Fac. V y Lám. XI.

ALONSO (PER Ó PERO).—*Pedro Alonso Carrasco*. Uno de los conquistadores del Perú con Francisco Pizarro, que siguió el partido de este capitan en contra de los almagristas, y fué despues procurador general y alcalde del cabildo de la ciudad del Cuzco. Hallóse con Gonzalo Pizarro en la campaña contra el inca Manco, y siendo procurador del cabildo, cuando se trató de elegir al mismo Gonzalo por justicia mayor, se negó Per Alonso á ratificar el acuerdo, por lo cual, resentido aquél, mandó á uno de sus criados que por la noche esperase al alcalde en la puerta de su casa para darle de cuchilladas, lo que consiguió, hiriéndole malamente.

Escapóse, como pudo, á la poblacion donde tenia su repartimiento de indios; pero, no obstante lo ocurrido, sirvió luego contra Diego Centeno á las órdenes de Carvajal y de Alonso de Toro, teniente de Gonzalo Pizarro en el Cuzco. A la llegada del licenciado Gasca al Perú, no fué de los últimos en abandonar la causa de Pizarro y ponerse á las órdenes del enviado del Rey de España.—Pág. 513.

ALONSO FLOREZ (RODRIGO).—Vecino de la ciudad de Mérida de Yucatan en 15 de marzo de 1563.—Lám. XXI.

ALTAMIRANO (ANTONIO).—Natural de Hontiveros (Ávila), regidor de la ciudad del Cuzco, que con uno de los alcaldes y otros vecinos persiguió y prendió á don Diego de Almagro el Mozo, despues de la batalla de Chupas. En el célebre cabildo verificado el 27 de junio del año 1544, votó Altamirano por que Gonzalo Pizarro fuese justicia mayor de los sublevados, que á mano armada iban á suplicar de las nuevas ordenanzas, y firmó sin violencia el acuerdo (aunque el cronista Herrera afirme lo contrario), recibiendo en recompensa el alferazgo general del ejército pizarrista, que siguió en todas sus campañas contra el virey Blasco Nuñez Vela, incluso la batalla de Ñaquito, en donde llevaba el pendon de los rebeldes. Al hacer gente Gonzalo Pizarro para resistir al licenciado de la Gasca, presidente del Perú, confió

tambien á Altamirano el estandarte real, pero dudando, y con razon, de su lealtad, le hizo cortar la cabeza á los pocos dias en la ciudad de Los Reyes, por el mes de octubre de 1547.—Págs. 518, 521.

ALUALATE (FRAY NICOLAS DE).—*Fray Nicolás de Albalate*. Natural de la provincia de Toledo, en Castilla, religioso franciscano del convento de Mérida de Yucatan en febrero de 1547, fué enviado á España por el comisario de su orden, para negociar el asiento y doctrina de aquellos naturales.—Págs. 69, 72 y Lám. IV.

ALUARADO (GARCÍA DE).—Pág. 510. V. *Alvarado (García de)*.

ALUARADO (GÓMEZ DE).—Pág. 480. V. *Alvarado (Gómez de)*.

ALUARADO (DON JUAN).—*Don Juan de Alvarado*. Hijo de Gonzalo, hermano del adelantado don Pedro, que despues de repoblar la ciudad de Gracias á Dios, desamparada por Gabriel de Rojas, murió en la conquista de Tierra Firme. Estuvo don Juan al lado de su tío desde 1527, en que hizo su primer viaje á España, y con él regresó á Guatemala y le acompañó en todas las empresas de descubrimiento y conquista, habiéndole elegido el adelantado general de la armada reunida en el Puerto de la Navidad cuando ocurrió la desgracia que le produjo la muerte.

La doña Leonor, hija de don Pedro, que indicaba el obispo Marroquin para casarse con don Juan de Alvarado, parece ser la que tuvo por esposa don Francisco de la Cueva, hermano de las dos mujeres legítimas del conquistador de Guatemala. Págs. 429, 430.

ALUARADO (MIGUEL DE).—Natural de *Cenpoalil* (Cempoala) en la Nueva España, que firma en una carta escrita en su idioma. Fac. U* y Lám. XI.

ALUARADO (PEDRO DE).—ALUARADO (EL ADELANTADO PEDRO, ó DON PEDRO DE).—ALUARADO (EL ADELANTADO). Págs. 421, 426, 432, 441.—V. *Alvarado (Don Pedro de)*.

ALVAREZ DE PEREA (LUIS).—*Luis Álvarez de Perea*. Clérigo residente en la

ciudad de Mexico, en marzo de 1575. Pág. 204.

ALVAREZ (PER).—Págs. 482, 492. V. *Alvarez Holguin (Per ó Pero)*.

ALVARADO.—Pág. 14.—V. *Alvarado (Don Pedro de)*.

ALVARADO (ALONSO DE).—Natural de Búrgos, hijo del comendador del hospital de esta ciudad. Compañero de don Pedro de Alvarado en su malograda expedición al Quito, el año de 1534, quedóse en el Perú y se acercó en Trujillo, donde Francisco Pizarro le señaló repartimiento de indios, y le favoreció con su amistad, concediéndole la conquista de los belicosos Chachapoyas en 1536. Partió para ella, y así que hubo reconocido la vecina comarca de Cōchabamba, regresó á la ciudad de Lima en busca de más gente, con la cual, prosiguiendo su jornada, redujo á aquellos indios y llegó á tierras de Llevantu, donde empezaba á poblar la ciudad de San Juan de la Frontera, cuando Francisco Pizarro, bloqueado en Los Reyes por las tropas de Manco Inca Yupanqui, le llamó en su ayuda.

Acudióle Alvarado; levantóse el cerco de la ciudad, y como urgiese socorrer el Cuzco, sitiado tambien por las huestes del mismo Manco, Pizarro dió esa comision á Alonso de Alvarado; pero al detenerse en el valle de Xauxa á proteger los pueblos de su amigo Picado, no dió resultado su expedición, porque en el entretanto los de Manco levantaron el sitio.

Ocurrió al poco tiempo el rompimiento de Almagro con los Pizarros y la prision de Hernando y Gonzalo, y habiendo ido Alvarado por orden de don Francisco en auxilio de sus hermanos, fué derrotado en la puente de Abancay, cerca del Cuzco, y hecho prisionero. Puesto en libertad con Gonzalo Pizarro por artes de Lorenzo de Aldana, se dirigió á Los Reyes á juntarse con don Francisco, de cuya parte estuvo en las negociaciones con Almagro, y por último con Hernando en la batalla de las Salinas (26 de abril de 1538), tan fatal á los almagristas. Despues de la muerte de

don Diego de Almagro, Alvarado tornó á su conquista de los Chachapoyas, donde acabó de poblar á San Juan de la Frontera y dispuso nuevos descubrimientos hácia Muyupampa, recibiendo allí las nuevas de la muerte de don Francisco Pizarro, del levantamiento de Almagro el Mozo y de la llegada del nuevo gobernador Vaca de Castro, á quien se ofreció y acompañó en la batalla de Chupas. Ajusticiado Almagro el Mozo, se trasladó Alvarado á España el año 1543, trayendo cartas contra Vaca de Castro, entre otras, la que se publica con el número LXXXV, y reducido á prision por un desafio y por graves cargos que contra él resultaban en el Consejo de las Indias, permaneció en esa situacion hasta que fué al Perú el licenciado Pedro de la Gasca, el cual le llevó consigo, y para honrarle y obligarle, le alcanzó la merced de un hábito de Santiago y el título de mariscal. Tampoco esta vez correspondió como debiera Alvarado á estos favores, pues en llegando á Panamá, y aparentando que servia á su protector, escribía al rebelde Gonzalo Pizarro, pidiéndole unos indios en la vecindad de Trujillo y vendiéndose por su amigo, por cuyo indigno proceder recibió de Pizarro una breve y desdeñosa respuesta.

Entonces se decidió resueltamente por la Gasca, quien, disimulando la doblada conducta de Alvarado, la cual no ignoraba, siguió honrándole con su confianza hasta el punto de hacerle su maestro de campo en la batalla de Xaxahuana, juez en la causa de Gonzalo Pizarro y luego consultor en la junta congregada para repartir mercedes entre los que más habian contribuido á la victoria.

Con esta ocasion hubo de mostrarse otra vez el carácter falso de Alvarado, pues pareciéndole poco el rico repartimiento que obtuvo, movido de un mezquino rencor, acusó al presidente Gasca de interesado y parcial, intentando contra él un proceso en el Cuzco á 16 de setiembre de 1550, y dando el único y escandaloso ejemplo de infamar en la Gasca la integridad y la

rectitud personificadas. Esto no obstante, continuó gozando de prestigio y figurando de parte de los leales en las alteraciones promovidas por don Baltasar de Castilla y Francisco Hernandez Giron, contra quien peleó como capitán general de la Audiencia de Los Reyes en la batalla de Chuquinga, el 21 de mayo de 1554, siendo derrotado vergonzosamente, á cuyo adverso suceso se atribuye su muerte, acaecida en el año de 1556, despues de una larga y penosa enfermedad.

Alonso de Alvarado habia contraído matrimonio en España con doña Ana de Velasco, en la cual no se sabe si logró descendencia; pero tuvo en una india de Trujillo á Vitores y García de Alvarado, el primero de ellos muerto poco despues que su padre, y á doña Inés y doña Isabel de Alvarado, que acabaron sus dias monjas en el primer convento que se fundó en Lima por doña Mencía de Sosa, viuda de Francisco Hernandez Giron.—Págs. 468, 480, 486, 492, 514, 524.

ALVARADO (GARCÍA DE).—*García de Alvarado*. Uno de los que fueron en la muerte del marqués don Francisco Pizarro, despues de la cual, don Diego de Almagro el Mozo le mandó por la costa á poner bajo su obediencia los principales puertos al N. de Lima, y á procurar dinero, gente y armas, apoderándose durante esa jornada de los caudales del Rey y de difuntos, y ajusticiando á Bernardino de Vozmediano, á Francisco de Cárdenas, á Alonso de Cabrera y otros partidarios del marqués. A su vuelta á Los Reyes, Almagro le nombró capitán de caballería, con cuyo empleo tomó parte en todos los actos de rebelion de los almagristas. En el tiempo que éstos permanecieron en el Cuzco, mató al capitán Cristóbal de Sotelo, á quien reemplazó en el cargo de general; concertóse á poco con el licenciado Vaca de Castro para asesinar á don Diego de Almagro, y sabiéndolo éste, le invitó á un convite, dado por Estéban de San Millan, y allí, en la misma cámara de don Diego, entre éste y el capitán Juan Balsa, le mataron á cuchilladas el año de

1542, contando Alvarado veintinueve de edad.—Págs. 467, 469, 470.

ALVARADO (GÓMEZ DE).—Hermano del adelantado don Pedro, pasó con él de la isla de Cuba á la Nueva España el 1519 en la expedición de Hernán Cortés, y de allí al descubrimiento y conquista de Guatemala. Tomó parte con su hermano en la entrada de Quito por las costas de Guayaquil, y después del concierto hecho por don Pedro con Belalcázar y Diego de Almagro, quedaron Gómez de Alvarado y su hermano García en el Perú, mereciendo Gómez la confianza de don Diego, á quien acompañó en la entrada de Chile. Hallóse en la batalla de las Salinas con el partido almagrista, que siguió hasta la muerte de su jefe; estuvo luego con don Francisco Pizarro, que le distinguió encargándole la fundación de Guanaco; asistió á la batalla de Chupas con el licenciado Vaca de Castro; fué uno de los que entraron en el Cuzco con Rodrigo Orgoñez á prender á Hernando Pizarro; desempeñó el cargo de teniente de gobernador en Chachapoyas hasta el levantamiento de Gonzalo Pizarro, y á la llegada del licenciado Gasca salió con su gente á socorrerle, siguiendo el partido del Rey y peleando como capitán de caballos á las órdenes del licenciado en la batalla de Xaxahuana, después de la cual volvióse á la gobernación de Chachapoyas.—Pág. 468.

ALVARADO (DON PEDRO DE).—Don Pedro de Alvarado, natural de Badajoz, hijo del comendador de Lobos, pasó á las Indias en 1510 siendo muy mozo. Estuvo en la isla de Cuba á las órdenes de don Diego Velázquez, acompañó á Grijalva al Yucatan en 1518, dando allí nombre al río de su apellido, y al siguiente año de 1519, fué á la Nueva España con sus hermanos Jorge, Gonzalo, García, Gómez y Juan en la expedición de Hernán Cortés, quien le comisionó para varias entradas, al fundarse la Villavieja de la Veracruz, durante las cuales se mostró siempre alegre, resuelto, locuaz y con aquella poca fé que hizo á sus amigos tildarle de ingrato.

Muchas fueron las hazañas que le dieron

á conocer: pacificó la Misteca: asistió á las desesperadas luchas sostenidas dentro de la capital de México, donde empezaron á llamarle *Alvarado el del salto* los que le atribuían uno increíble que para salvarse se vió obligado á dar en la retirada de la *Noche triste*, sobre el cual, negado de una manera terminante por Bernal Díaz del Castillo, jamás hizo ninguna mención en sus cartas relaciones aquel conquistador, ni consta en el proceso de su residencia.

Enseñoreados ya los españoles de la ciudad y territorio de México, se dirigió don Pedro Alvarado, con el carácter de teniente de Hernán Cortés, á la conquista de Guatemala en 13 de diciembre de 1523, cuya provincia sometió por armas y por miedo en breve tiempo, y haciendo alto en julio de 1524 en el sitio que los naturales guatemaltecos llamaban *PANCHÓY ó laguna grande*, y *ALMOLONCA ó manantial de agua* las gentes mexicanas que le seguían, fundó la ciudad que el 25 del mismo mes, día de Santiago, bautizó con este nombre, é hizo capital de aquella gobernación.

En 1526 regresó á México y partió de allí para España, en donde, al siguiente año de 1527, hizo capitulaciones con el Emperador don Carlos para descubrir la navegación desde la Nueva España á las islas de la Especería, y así que volvió á Guatemala, en abril de 1530, con el hábito de Santiago y el cargo de gobernador, empezó á fabricar una armada, la mejor que se había hecho hasta entonces en las Indias, la cual, compuesta de doce naves tripuladas por 450 hombres de guerra, conforme á dichas capitulaciones, la acabó en el puerto de la Posesión, gobernación de Guatemala, en setiembre de 1532. Al empezar los preparativos de esta armada se propuso Alvarado ir al Perú; pero después, y mientras la construía, cambió de idea, prefiriendo destinarla al descubrimiento de las islas de la Nueva España y á reconocer el estrecho de Magallanes y las tierras de la mar del Sur. Con este propósito se hizo á la vela en el puerto de la Posesión, á 18 de enero de 1534. Los malos tiempos le

obligaron á refugiarse, el 10 de febrero, en Puerto Viejo, y dando orden á la flota para que procurase, sin perder de vista la costa, pasar adelante de la gobernación de Pizarro, dirigió su ejército hácia las tierras altas de Quito, dejando su nombre al punto por donde atravesó la cordillera, que en 1545 todavía se llamaba *Puerto de Don Pedro de Alvarado*; y suspendiendo su empresa al encontrarse en las provincias de Quito á Sebastián de Belalcázar, con el cual y el adelantado Diego de Almagro tuvo ágras diferencias, que al fin pudieron zanjarse, vendiendo Alvarado su armada y tomando la vuelta de Guatemala con la gente que quiso seguirle.

Desde Guatemala realizó Alvarado su segundo viaje á España, regresando allá en 4 de abril de 1539, con tres navíos que conducían 250 entre caballeros, hijosdalgo y gente de guerra, y 300 arcabuces, 400 picas, 200 ballestas, mucha artillería y ricas mercaderías, por valor de más de 30.000 ducados, y llevando consigo á su segunda mujer legítima doña Beatriz de la Cueva, y veinte doncellas hijasdalgo y de buen gesto para casar.

Instalado ya en su gobierno, emprendió Alvarado la fábrica de una segunda armada en los puertos de Realejo de Nicaragua, Acajutla de Guatemala y otros, para ir á California, á la China ó á las islas de la Especería, y concluida en breve tiempo, se hizo á la vela á principios de 1541. Tocó en el puerto de Navidad, de la Nueva España, y al participarle allí un tal Juan Fernández de Híjar el estado angustioso en que los indios de Nueva Galicia, hechos fuertes en los peñoles de Nochistlan, tenían al gobernador de aquella provincia Cristóbal de Oñate y su gente, se dispuso á ir en su auxilio; pero el aviso que á ese tiempo recibió del virrey don Antonio de Mendoza para que partiese á México á concertar con él y hacer compañía en la expedición á las Islas de Poniente y conquista de Cibola por la mar, le obligaron á aplazar el socorro hasta despachar el negocio, terminado el cual, con el cuidado de la promesa hecha al

Híjar, volvióse á la costa, por cerca de la provincia de Ávalos ó Zapotlan, y en el camino recibió otro aviso del gobernador Oñate demandándole con toda instancia su apoyo.

Dejando con buena guarda la armada y la frontera de Zapotlan, partió Alvarado para Guadalajara con cien hombres escogidos de á caballo, los más arcabuceros y ballesteros, á cuya ciudad llegó el día 12 de junio de 1541; y desoyendo los consejos de Oñate, quiso emprender desde luego y acelerar la conquista de Nochistlan y el castigo de los alzados, con el fin de no demorar su empresa de la Especería. Al efecto, y á pesar de ser muchos los indios y malo el tiempo por las aguas que empantanaban la tierra, siguió adelante, pero tuvo que retirarse á la primera arremetida, rechazado por los de Nochistlan, el día 24 del mismo mes de junio; y al subir las pendientes de un barranco, entre los pueblos de Yagualica y Acatic, habiendo perdido pié el caballo de Baltasar Montoya, rodó cuesta abajo, atropellando al adelantado, que recibió un fuerte golpe en los pechos. Lleváronle en un pavés hasta el pueblo de Atenguillo, á cuatro leguas de Guadalajara, donde le encontró el gobernador Oñate, y juntos se encaminaron á esa ciudad, avisando ántes al clérigo Bartolomé de Estrada que saliese al camino á confesar á don Pedro, «que se moría á toda prisa.» Halló el Estrada al moribundo no lejos de Guadalajara, y, haciendo alto la comitiva, á la vera del camino, debajo de unos pinos, recibió su primera confesión, que repitió á cada instante hasta su hora postrera, que fué en el día 4 de julio de 1541. El cuerpo del adelantado fué enterrado provisionalmente en la iglesia de Guadalajara; después, con arreglo á la última voluntad del difunto, trasladáronle al pueblo de Tiripitio, y de aquí á Santo Domingo de México, para depositarle definitivamente en Santiago de Guatemala.

Dejó don Pedro de Alvarado por única heredera á su mujer doña Beatriz de la Cueva, que había quedado gobernando en

Guatemala durante su ausencia, cuya doña Beatriz era, según se ha dicho, su segunda mujer legítima, habiendo sido la primera doña Francisca, natural de Ubeda, hermana de ésta, cuyo enlace concertó, á fines del año de 1527, el secretario del Emperador, Francisco de los Cobos, y á poco, por muerte de aquélla y con dispensación del Pontífice, el de la doña Beatriz, á pesar del compromiso que Alvarado tenía para unirse con Cecilia Vazquez, prima de Hernán Cortés.

Al principio de la conquista de México tuvo don Pedro de Alvarado en la hija de Xicotencatl, cacique de Tlaxcala, después de bautizada con el nombre de Luisa, á Pedro, á quien el Emperador legitimó, y á doña Leonor, que casó con el licenciado Francisco de la Cueva, hermano de doña Francisca y de doña Beatriz, á poco de la muerte de ésta. Otro hijo bastardo, llamado Diego, murió á mano de los indios al huir después de la derrota de Chuquinga, en mayo de 1554, y otra hija natural, doña Ana, que tuvo don Pedro, contaba cinco años el 10 de setiembre del de 1541. Pág. 429.

ALVAREZ OSORIO (DON DIEGO). Nació en Indias, según el maestro Gil González Dávila, pero no estando esta opinión confirmada, debe preferirse la del dominico fray Antonio de Remesal, que le llama «caballero noble de la casa de Astorga, letrado de gran virtud y prudencia experimentada en muchas obras de buen gobierno que puso en ejecución.» Cuando por primera vez hablan los historiadores de Indias de Álvarez Osorio, era éste chantre de la iglesia de Nuestra Señora del Antigua del Darién y protector de los indios de Tierra Firme, cuyos cargos desempeñó tan á satisfacción del Emperador don Carlos, que en 1527 le presentó, y en 1531 fué nombrado primer obispo de Nicaragua con la comisión de proteger, también, á los naturales de su diócesis y de fundar en la ciudad de León, capital del obispado, un convento de la orden de Santo Domingo; ayudándole en esta obra el padre fray

Bartolomé de las Casas cuando regresó de su viaje al Perú, acompañado de fray Bernardino de Minaya y fray Pedro de Angulo ó de Santa María. Comenzó el obispo á fundar la iglesia catedral con la advocación de San Pablo Apóstol, y á mediar en las diferencias que existían entre el padre las Casas y Rodrigo de Contreras sobre el descubrimiento de la laguna de Nicaragua; pero ambas cosas quedaron sin terminar por haberle sorprendido la muerte en 1534.—Pág. 659.

ALVAREZ HOLGUIN (PER Ó PERO). *Pedro Alvarez Holguin*, capitán, y uno de los conquistadores del Perú con don Francisco Pizarro, del que se mostró muy amigo en sus diferencias con el adelantado don Diego de Almagro; al terminar éstas, le concedió el marqués, en recompensa de sus buenos servicios, la conquista ó entrada de los Chunchos, donde supo, en junio de 1541, la muerte de Pizarro. Seguidamente se apoderó del Cuzco, haciéndose nombrar general con el objeto de poner su ejército á disposición del nuevo gobernador, licenciado Vaca de Castro, del que, por creerse poco recompensado, se manifestó descontento; sin embargo, asistió á la batalla de Chupas, ganada á Almagro el Mozo, en la que murió de dos balazos.—Págs. 468, 469, 478, 480, 481, 517, 519, 523.

ALVAREZ (PER).—Págs. 509, 510, 511, 512.—V. *Alvarez Holguin (Per ó Pero)*.

ALLER (DIEGO DE).—Fué al Perú como criado del gobernador Cristóbal Vaca de Castro, quien el año 1542 le envió á España á negocios suyos y con cartas y despachos para su mujer doña María de Quiñones. Concluida su comisión regresaba á aquel reino, adelantándose al virey Blasco Núñez Vela, y llevando para su amo cartas y copia de las nuevas ordenanzas que se acababan de hacer para las Indias, cuando, al tocar en la ciudad de Nombre de Dios, fué detenido por el contador de la Nueva Castilla Juan de Cáceres y conducido con prisiones á Panamá; en cuya situación se hallaba el día 18 de agosto del año 1543. Págs. 474, 497, 502, 503.

ANDAGOYA (EL ADELANTADO). *Pascual de Andagoya*, natural del valle de Cuatango, en el antiguo condado de Vizcaya, hoy provincia de Álava, hijo del hidalgo Juan Ibañez de Arca, pasó á Tierra Firme siendo muy mozo, el año de 1514 al servicio de Pedrarias Dávila, quien le dió repartimientos y casóle con una doncella de su mujer, doña Isabel de Bobadilla.

En 1524, al darse á Panamá título de ciudad, fué nombrado Andagoya uno de sus regidores, y al año siguiente obtuvo licencia de Pedrarias para ir á descubrir, como en efecto descubrió, por el mar del Sur, el golfo de San Miguel y el río de San Juan por los 4° de lat. N. Visitó la provincia de Cochamá y su vecina la de Birú, redujo siete de aquéllos caciques á la obediencia del rey de Castilla, volvió á Panamá, donde informó á Pedrarias de sus hechos, y en la imposibilidad de continuar la empresa por hallarse enfermo, la tomaron Francisco Pizarro, Diego de Almagro, el padre Hernando de Luque y Gaspar de Espinosa.

Repuesto de sus dolencias, muerta su primera mujer, sufridos los atropellos del sucesor de Pedrarias Pedro de los Ríos, y desterrado por éste de aquella gobernación, pasó á la isla Española, donde contrajo segundas nupcias con doña Mayor Mexía en 1534, trasladándose á Panamá cuando era gobernador Francisco de Barrionuevo, quien le hizo su teniente. La opulencia en que vivía por este cargo y por el mucho oro que le producían sus negocios con los conquistadores del Perú, despertó la codicia del licenciado Pero Vazquez, encargado de residenciarle, que, envolviéndole en amañados procesos, le envió á España; pero convencidos el Consejo de Indias y el Emperador de la inocencia de Andagoya, le absolvió aquél y le honró éste con títulos y mercedes, con las cuales, y acompañado de algunos caballeros é hidalgos, regresó á Tierra Firme, tocando en la Española en 1539.

Al siguiente año (1540), aprestó otra

armada para dirigirse á su gobernación del río de San Juan, en cuyo viaje descubrió la bahía de la Cruz, y subiendo por uno de los ríos que en ella desaguan, se detuvo y fundó el pueblo de la Buenaventura, en tanto que socorría á ciertos españoles que andaban dispersos y á otros que estaban cercados en Popayan por los indios, desde que á mano de éstos habían muerto los capitanes Juan de Ampudia y Pedro de Añasco.

El conquistador de Popayan y de Cali, Sebastián de Belalcázar, que se hallaba á la sazón en la isla Española solicitando de la Audiencia títulos de las tierras por él sometidas, regresó á poco proveído de todo, y encontrándose con la gente de Andagoya, trató de atraérsela y de apoderarse de su jefe, como lo consiguió, encerrándole en la población de Cali, mientras á la ciudad de la Buenaventura, donde quedaron á la defensiva los amigos leales de Andagoya, llegaban su mujer doña Mayor Mexía, el capitán Alonso de la Peña, hermano de ésta y teniente gobernador hecho por su cuñado, y algunos hombres y caballos, procedentes de Panamá. A este mismo tiempo se dirigía al Perú Cristóbal Vaca de Castro, juez de averiguación cerca de Francisco Pizarro, y después de avistarse en la travesía con Juan de Andagoya, hijo del conquistador, que iba á pedir á la Audiencia justicia contra Belalcázar, y de recibir luego auxilios de Alonso de la Peña, entró en la Buenaventura y concertó con éste la libertad de su cuñado; pero como no le convenía malquistarse con Belalcázar, con su aquiescencia dispuso que Andagoya viniera á España y sometiese sus diferencias á la resolución del Emperador don Carlos.

En 1541 salió Andagoya de Cali para la Buenaventura, donde halló muerta de enfermedad á su mujer doña Mayor; dejó por teniente de aquel gobierno á Payo Romero, y él y su cuñado siguieron en 20 de setiembre su camino á Panamá, Nombre de Dios y la Española, donde quedó Peña, continuando Andagoya el viaje á España.

Cinco años estuvo en la corte agoviado